

LA CRECIENTE DESCONFIANZA SOBRE LA RACIONALIDAD

Autor: JORGE BARRERA HERERA

Publicado: 16/04/2013

En este artículo interpreto algunas ideas del filósofo Luis Ratezo Migliaro y Arnold Toynbee, sobre las diferentes respuestas que se han dado a las crisis de espiritualidad en el transcurrir histórico de las civilizaciones y que hoy al igual que ayer nuestras creencias son cada vez más difíciles de aceptar en la medida que crece y aumentan nuestros conocimientos, donde el uso de la razón está seriamente cuestionada.

Se parte de la siguiente lectura histórica: **“La actual moderna civilización occidental predominante, es el resultado de la afirmación del poder de la razón y en las capacidades propias de las ciencias positivas, y esto fue el resultado de una impecable crítica a las religiones que eran el soporte intelectual y moral de la civilización medioeval decadente e imperante de la época”.**

En la actual civilización occidental predominante, sucede que ahora nuevamente está en crisis y es **LA RAZÓN** que está cada vez más desprestigiada, a la que se le responsabiliza de muchos de los descontentos crecientes, especialmente del constante aumento de la brecha entre ricos y pobres.

Esta crítica que se le hace a **LA RAZÓN**, esta desconfianza a la racionalidad, es en cierto modo análoga a la que en el pasado se le hizo a las religiones en lo referente a los fundamentos del orden social y moral, donde al poder corrupto se le relacionaba con la religión como hoy también se asocia al poder corrupto con el uso de **LA RAZÓN**.

Porqué la razón se convirtió como el criterio último de la verdad

Solo existe lo que cognitivamente nuestra conciencia nos revela y estas posibilidades realizables utilizan siempre la combinación espacio-tiempo y si no se utiliza adecuadamente el presente o el ahora, a través de la **meditación** (nuevo enfoque de “LA RAZÓN”) y de la causalidad descendente, nos suelen esclavizar en lo material y apartarnos de nuestro verdadero yo, de la sociedad, del universo y de la conciencia no local, que es lo único con capacidad de consagrar y de convertir una posibilidad en realizable y sostenible, alcanzando la paz interior.

LA RAZÓN intelecto racional humano, tiene objetivas pretensiones de universalidad dado que sus conocimientos trascienden la individualidad para ser aceptadas por otros dada su objetiva y fácil contrastación, puede acceder y criticar cualquier experiencia cognitiva o conocimiento de cualquier realidad y por lo mismo que pretende ser universal, a **LA RAZÓN** le resulta inaceptable las ideas y conceptos que le son contradictorios, convirtiéndose en el criterio humano más sofisticado en la búsqueda de la verdad.

Sin embargo, sin dejar de reconocer sus grandes beneficios, **LA RAZÓN** tiene serias limitaciones, tales como:

LA RAZÓN elabora y genera conocimientos a partir de la información cognitiva que le llega a través de los sentidos y de la percepción de la experiencia empírica de la realidad material, y también de la experiencia cognitiva que recibe por la intención interior de los fenómenos de la conciencia, es decir de la experiencia fenomenológica de la conciencia autoconciente.

También **LA RAZÓN** elabora y genera conocimiento en las formas de conocer que le son propias y que puede emplear, así como también en los medios de que dispone para contener y expresar los conocimientos que pueda alcanzar.

Es pues sobre la base del conocimiento empírico y del conocimiento fenomenológico de la conciencia, que **LA RAZÓN**, mediante sus propios procesos de abstracción, de análisis y de síntesis logran alcanzar un conocimiento racional; **LA RAZÓN** utiliza información y experiencias que le llegan y que por lo tanto no tienen su origen en la misma **RAZÓN**, motivo por el cual **LA RAZÓN** implicaría que esta no puede alcanzar conocimientos a considerarse como absolutos, imparciales e inmunes a la duda.

El hecho de que el conocimiento racional tenga la necesidad de expresarse, tendrá por tanto que utilizar medios o elementos que puedan servir para tal fin, tales como: los conceptos, los números, las figuras geométricas y los símbolos. Son las complejas construcciones de estos medios con las que los seres humanos comprenderán la realidad, la cuantificamos, la representamos y le encontramos sentido, creando un mundo cultural humano cooperativo diferente al exclusivo mundo material. Es posible que algunas experiencias o realidades empíricas, fenomenológicas o espirituales no puedan ser contenidas en estos medios y por tanto no puedan ser expresadas y comunicadas con la rigurosidad objetiva tradicional.

Por las limitaciones mencionadas, debemos asumir por tanto que los conocimientos que aceptamos no son conocimientos verdaderos o ciertos, a pesar de ser validados por una rigurosa metodología; más bien se trata de **creencias** siempre abiertas a nuevos descubrimientos, donde la ambigüedad y la incertidumbre estarán siempre presente.

Usuales procesos de validación del conocimiento

Son dos las formas o métodos que le permiten a la razón superar la incertidumbre y ambigüedad, con el fin de validar su conocimiento y lograr su aceptación: 1) el método científico, que es la elaboración racional del conocimiento empírico; 2) el método filosófico, que es la elaboración racional del conocimiento fenomenológico.

El método científico, cuando utiliza los contenidos cognitivos de la experiencia empírica suele elaborar respuestas universales, razonablemente argumentadas y objetivas de fácil contrastación; en cambio el método filosófico de validación que utiliza contenidos cognitivos de la experiencia fenomenológica de la conciencia autoconciente, que analiza por ejemplo las cuestiones existenciales o verdades esenciales, no aseguran como respuestas verdades universales, fácilmente contrastables, como si es el caso de las experiencias empíricas; parecería que estas bases cognitivas existentes no son suficientes para el proceso de construcción que actualmente utiliza **LA RAZÓN**; como también dice el Papa Francisco “La insuficiencia de cualquier interpretación sugestiva, o simplemente limitada a un análisis es incapaz de captar el sentido global que se ha construido hace siglos por la tradición de todo el pueblo de Dios”, es aquí donde las certezas se licúan, las creencias son vulnerables e impera el relativismo y es cuando aparecen las religiones para dar respuestas que **LA RAZÓN** no tiene capacidad de dar.

Se puede concluir que el intelecto de la racionalidad humana, que se nutre de la realidad que le llega de la experiencia empírica y fenomenológica y que procede a conocer mediante el empleo de conceptos, números, figuras geométricas y símbolos; **LA RAZÓN** tiene que aceptar no estar capacitada para dar respuestas ciertas a experiencias o supuestas realidades que trascienden la experiencia empírica y fenomenológica y que no puede ser cabalmente representados mediante las formas de uso tradicional común.

El nuevo “conocimiento silencioso” para la validación del conocimiento

Hay una forma de experiencia diferente a la empírica y fenomenológica, que es espiritual o mística, llamada “**conocimiento silencioso**”, nuevo enfoque de la razón, dado que lo que se conoce en ellos no puede ser expresado

adecuadamente con palabras, números, figuras o símbolos tradicionales, lo que impide su comunicación racional solo lograda imperfectamente; es una experiencia que logra instalar al sujeto en un campo de sabiduría tal que para él se convierten en certezas las “verdades esenciales”, donde se considera también importante la causalidad descendente, donde la conciencia no local es muy tomada en cuenta; esta sería otra forma de experiencia cognitiva al alcance natural de los seres humanos que elevaría el intelecto racional dando mayores elementos de validación, contrastación y paz interior.

Es posible que en este campo de actividades intelectuales, del “**conocimiento silencioso**”, se encuentren respuestas nuevas y convenientes, o al menos justificables, que superen los actuales niveles de incertidumbre que no se consiguen superar hoy con solo el uso de **LA RAZÓN**.

Profesor asociado y miembro investigador del Instituto de Investigaciones de la Fac. Ciencias Económicas de UNMSM. Estudios de Doctorado en Economía UNMSM. Magister en Administración UESAN. Licenciado en Ciencias Marítimas Navales ESNA.
(Jorgeabraham_30@hotmail.com)

Martes 16 de abril, 2013